UCA
Pontificia Universidad Católica Argentina
Biblioteca digital
de la Universidad Católica Argentina

Donza, Eduardo

El núcleo duro de la marginalidad laboral en la Argentina: 2010-2014

The hard-core of labor marginality in Argentina: 2010-2014

Revista Cultura Económica, Año XXXIII, Nº 89, junio 2015

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.
La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Donza, E. (2015). El núcleo duro de la marginalidad laboral en la Argentina : 2010-2014 [en línea]. *Revista Cultura Económica*, 33(89). Disponible en: http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/nucleo-duro-marginalidad-donza.pdf [Fecha de consulta:.....]

El núcleo duro de la marginalidad laboral en la Argentina: 2010-2014

EDUARDO DONZA*

Revista Cultura Económica
Año XXXIII • Nº 89
Junio 2015: 25-39

Resumen: Este artículo intenta describir el perfil del núcleo duro de los trabajadores en situación de marginalidad laboral en la Argentina, en el período 2010-2014. A partir de los datos recabados en la *Encuesta de la Deuda Social Argentina-Bicentenario*, el autor intenta precisar cuál es el porcentaje de la población que compone dicho núcleo, y su evolución a lo largo del quinquenio estudiado en relación con el desarrollo económico y social del país.

Palabras clave: marginalidad laboral; empleo precario; empleo informal; sectores laborales; EDSA-Bicentenario

The Hard-Core of Labor Marginality in Argentina: 2012-2014

Abstract: *This paper attempts to describe the profile of the structural core of workers suffering labor marginality in Argentina in the period 2010-2014. From the data collected in the* Survey of the Social Debt Argentina-Bicentennial*, the author intends to specify the percentage of the population that makes up this core and its evolution over the five years studied in relation to the country's economic and social development.*

Keywords: *labor marginality; precarious employment; informal employment; labor sectors; EDSA-Bicentennial*

I. Introducción

En la Argentina, luego de la aplicación de políticas que culminaron en la crisis económica y social de 2001, y de más de una década signada por el crecimiento y la implementación de normativas laborales protectoras, aún perduran dificultades para lograr un trabajo de calidad, según las normas nacionales e internacionales que regulan los derechos laborales y sociales.

El objetivo de este trabajo es dar cuenta de la evolución de la precariedad laboral en los últimos cinco años del área urbana de Argentina, determinar el perfil de los trabajadores que acceden a cada tipo de calidad del empleo, evidenciar la asociación entre la calidad del empleo, el sector de actividad y el nivel de retribución obtenida, y las particularidades que presentan los desocupados.

Esto se realizará a partir de los datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) Bicentenario (2010-2016), llevada a cabo desde el último trimestre de 2010 y que da cuenta de la situación de la población urbana de 18 o más años. La EDSA-Bicentenario se relevó en el cuarto trimestre de 2010 a 2014 por medio de una muestra probabilística estratificada de aproximadamente 5.700 hogares urbanos, recogiéndose a través de la misma datos del barrio, la vivienda, el hogar y de las personas

* Universidad Católica Argentina – eduardo_donza@uca.edu.ar

convivientes. En ese marco, quedó seleccionada una muestra de población de 18 años o más, que fue entrevistada a través de un cuestionario multipropósito que abordó aspectos objetivos y subjetivos de sus condiciones de vida. Por tratarse de un estudio basado en un muestreo de tipo probabilístico, las estimaciones son generalizables a toda la población adulta que en ese momento residía en ciudades de más de 80 mil habitantes. La ficha técnica de EDSA-Bicentenario se encuentra anexada al final de este trabajo.

II. Situación del escenario laboral

Una de las principales problemáticas del escenario laboral argentino del periodo 2010-2014 es la persistencia estructural de tasas elevadas de asalariados no registrados, el alto índice de subempleo entre los cuentapropistas y el bajo nivel de retribuciones en una parte importante de los trabajadores. Estos datos expresan la fragmentación del escenario laboral y la exclusión de una franja de trabajadores sin posibilidades de acceder a un empleo de calidad. Pese al crecimiento económico observado, sigue existiendo un sector informal dentro de la economía, tan asentado que provoca una segmentación duradera en el mercado del trabajo. Más allá de políticas anticíclicas de generación y sostenimiento del empleo, el impacto de la crisis internacional y los factores locales tienden a consolidar la desigualdad (Beccaria y López, 1996; Barrera, Fernández y Manzanelli, 2013; CENDA, 2011; CIFRA, 2012; Cortés y Marshall, 1993; Grandes y Gerchunoff, 1998; Lindenboim, 2000; Marshall, 1996; Monza, 1995; Palomino y Trajtemberg, 2006; OIT, 2013; Tomada y Novick, 2007).

1. Evolución de la calidad del empleo

El trabajo desarrollado por el Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA), ha permitido tener noción de la evolución en la calidad del empleo de la población argentina encuestada en EDSA-Bicentenario. Los datos obtenidos, que se presentan en el gráfico 1, evidencian la persistencia de la precariedad en el mercado del trabajo.

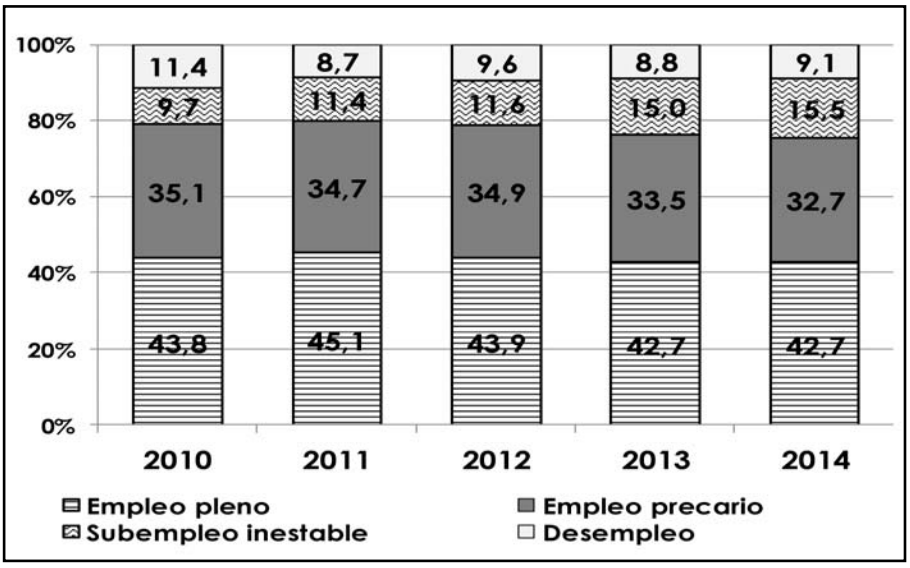
En un contexto de desaceleración en el ritmo de la creación de empleo de calidad, asociada a la disminución del crecimiento económico, la proporción de activos de 18 años y más que poseen empleo con plenos derechos se mantuvo estable en el período estudiado, con una tendencia a disminuir. En el año 2014, solo el 42,7% de los activos poseían un trabajo con características de calidad.

Una situación similar ocurre con el empleo precario, es decir aquel porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que no se les realizan descuentos jubilatorios, aquellos cuentapropistas no profesionales que no efectúan aportes al Sistema de Seguridad Social y/o que no poseen continuidad laboral; y aquellos patrones o empleadores que no realizan aportes a dicho sistema y/o sin continuidad laboral, respecto del total de personas activas. En el período contemplado en el estudio, el empleo precario disminuyó levemente su participación en el total de población activa. Incluso, hacia el final de este segmento temporal, un 30,9% de los activos se resignaron a la búsqueda y obtención de un empleo precario.

Por otra parte, como consecuencia de la baja en la calidad del empleo y del incremento de las políticas laborales contra-cíclicas implementadas por el Gobierno Nacional de Cristina Fernández de Kirchner, entre los años 2010 y 2014 aumentó el subempleo inestable. Esto es, un porcentaje de personas ocupadas en trabajos temporarios de baja remuneración o "changas", trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo con contraprestación laboral. Las personas ocupadas en actividades de escasa remuneración o de alta inestabilidad, así como aquellos beneficiarios de políticas de empleo que realizan contraprestación, representaron en 2014 el 15,5% de los activos de 18 años y más.

En cuanto al desempleo, la proporción de activos desocupados disminuyó entre 2010 y 2013, y luego se estabilizó. Como consecuencia de la desaceleración de la creación de puestos de trabajo, en 2014 un

Gráfico 1
Composición de la población económicamente activa. 2010-2014
En porcentaje de la población económicamente activa de 18 años y más



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

9,1% de la población activa no logró acceder a un empleo.

Esta investigación empírica permite señalar que la dinámica económica y las políticas públicas implementadas por el Gobierno Nacional no fueron lo suficientemente eficientes en la generación y sustentación de empleo de calidad. En términos generales, el balance 2010-2014 resulta positivo solo en la disminución del desempleo abierto.

Ahora bien, también hemos analizado la calidad de empleo, expresada como la inserción en un empleo pleno de derechos, un empleo precario o un subempleo inestable. Esta genera grandes desigualdades que están asociadas con las productividades diferenciales de los puestos de trabajo.

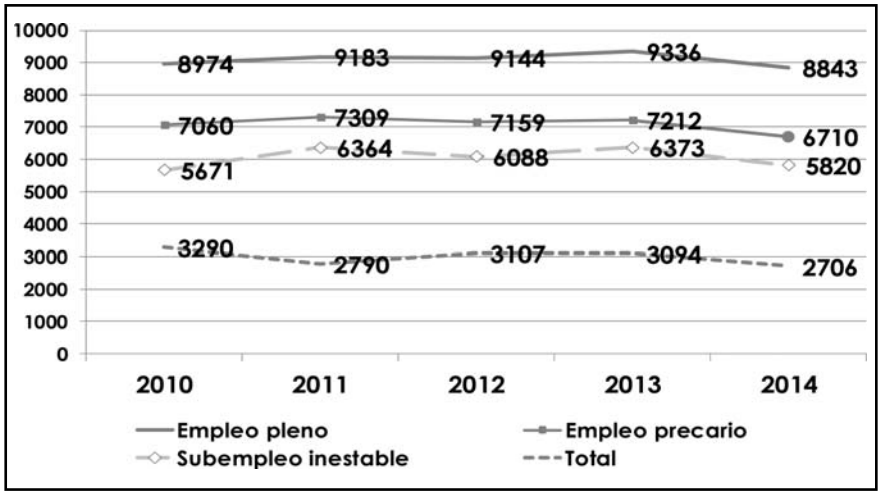
En primer lugar, se observa que la media de ingreso mensual de los trabajadores disminuyó en el último año del segmento temporal estudiado. En 2014, el promedio de ingreso mensual de los trabajadores con empleo precario fue un 35% menor que el de los trabajadores con plenos derechos. Al considerar a los ocupados en subempleos inestables, los ingresos disminuyeron en un 70%, siempre con respecto de la situación de quienes gozan de empleo pleno.

En el período 2010-2014, la desaceleración en la creación de puestos de trabajo de calidad y el elevado aumento del costo de vida limitaron acentuadamente la recuperación del poder de compra de las retribuciones de los trabajadores. La imposibilidad de insertarse en un empleo de calidad y el incremento general de precios confinaron a los trabajadores con subempleo inestable a una marcada baja del salario real mensual. El decrecimiento real durante el periodo fue de 5% ($7060 a $6710 en pesos de diciembre de 2014).

Por otra parte, sólo en 2014 el promedio de ingresos de los trabajadores con empleo pleno triplicó la media de retribuciones de los trabajadores con subempleo inestable –el promedio de ingresos de empleados precarizados duplicó esa media.

En último término, observamos que a lo largo del quinquenio analizado, las variaciones de los ingresos medios mensuales fueron escasas y poco significativas, a excepción de la disminución de un 17,7% en los ingresos de los trabajadores con subempleo inestable, que pasó de $3.290 a $2.706, expresado en pesos de diciembre de 2014. El gráfico 2 refleja estos datos.

Gráfico 2
Media de ingreso mensual según calidad del empleo. 2010-2014
En pesos constantes de diciembre de 2014 (IPC alternativo)



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

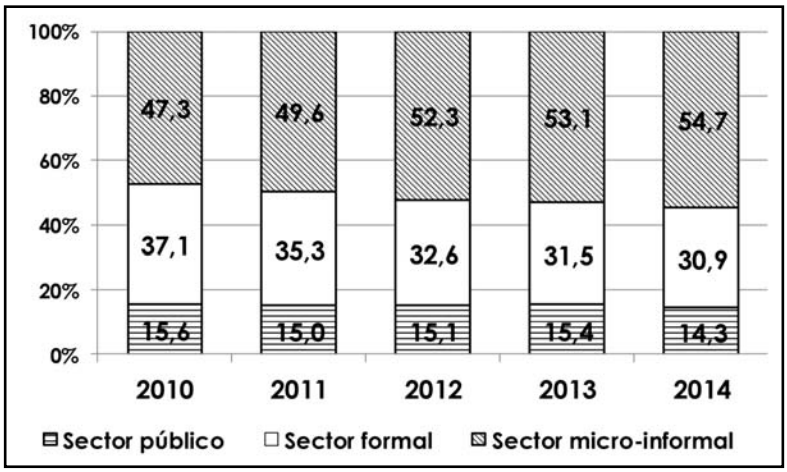
2. Sector de inserción

El sector micro-informal constituye un grupo de unidades de producción en las cuales se desarrollan actividades laborales dominadas por la baja productividad, caracterizadas por la alta rotación de trabajadores y su escasa funcionalidad al mercado formal o más estructurado. En términos operativos involucra actividades desarrolladas en establecimientos pequeños, en el servicio en hogares, en actividades de subsistencia o en actividades independientes no profesionales de baja productividad.

Ahora bien, uno de los problemas principales que genera la existencia de un importante sector micro-informal en la estructura productiva de un país, es que éste guarda escasa relación con la economía moderna globalizada, sino que por el contrario, se asocia mayoritariamente con la existencia de un mercado interno pobre, conformado por los estratos bajo y medio bajo de la sociedad. Su característica principal es el reducido nivel de productividad y retribuciones, ya que por lo general, los trabajadores que se desempeñan en este sector están ocupados en actividades precarias o inestables, con condiciones de trabajo deficitarias, bajos ingresos, falta de protecciones sociales y limitaciones para ejercer sus derechos laborales (Bertranou y Casanova, 2013; Lindenboim, 2013; MTEySS, 2010; OIT, 2011). En el mediano plazo, una consecuencia casi ineludible para el trabajador en estas condiciones es la inmovilidad ocupacional, dada la imposibilidad de acumular experiencia o desarrollar habilidades necesarias para participar del sector formal del mercado de trabajo. En el largo plazo, en la etapa de adultos mayores, es frecuente que estas personas sufran del abandono económico, la carencia de una jubilación digna y se vean forzados por necesidad a continuar trabajando en situaciones de marginalidad social.

En el desarrollo de nuestra investigación, hemos comprobado que en los últimos años se ha incrementado la proporción de ocupados en el sector micro-informal de la sociedad Argentina. En efecto, en 2014 ha alcanzado al 54,7% de los ocupados. En el mismo año, los ocupados en el sector público –incluyendo tanto a los trabajadores que cubren las necesidades operativas de funcionamiento del Estado como a los desocupados que contraprestan en las políticas contra-cíclicas de programas de empleo directo– representaban un 14,3% del total. Esto significa que solamente el 30,9% de la población ocupada en 2014 realizaba actividades en el sector formal.

Gráfico 3
Composición de los ocupados según sector. 2010-2014
En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

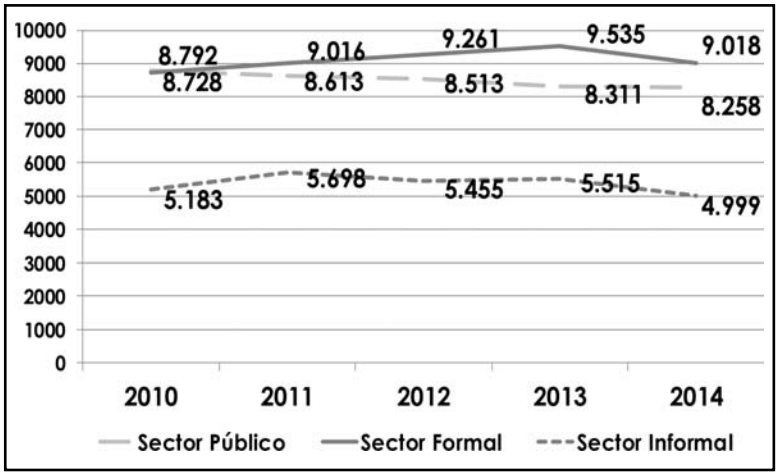
Por otra parte, si se analizan cada uno de los sectores en los que se desarrolla la actividad de la población, se observa que éstos generan importantes desigualdades en los ingresos de los trabajadores.

La información recabada a través de EDSA-Bicentenario indica que entre 2010 y 2014 la media de ingresos de los ocupados en el sector público decreció en un 6,1% ($8792 a $8258, en pesos de diciembre de 2014). Esta disminución en valores reales puede estar asociada a los efectos negativos de la inflación y al aumento relativo de los beneficiarios de políticas de empleo con contraprestación que obtienen remuneraciones inferiores al promedio general del sector.

Asimismo, a lo largo del quinquenio analizado, las variaciones de los ingresos medios mensuales del sector formal y del micro-informal fueron escasas y poco significativas. Se observa un leve incremento del 3,3% en el sector formal ($ 8.728 a $ 9.018) y un decrecimiento leve de 3,5% en el micro-informal ($ 5.183 a $ 4.999, siempre en pesos de diciembre de 2014).

Finalmente, los datos nos permiten comprobar el hecho de que el sector en que se insertan los trabajadores, generan grandes desigualdades que están asociadas con las productividades diferenciales de los puestos de trabajo. En 2014, el promedio de ingresos de los trabajadores del sector formal casi duplicó la media de retribuciones de los trabajadores del sector micro-informal. El mismo año, la media de ingreso de los ocupados en el sector público solo fue un 8% inferior a la de los del sector formal.

Gráfico 4
Media de ingreso mensual según sector. 2010-2014
En pesos constantes de diciembre de 2014 (IPC alternativo)



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

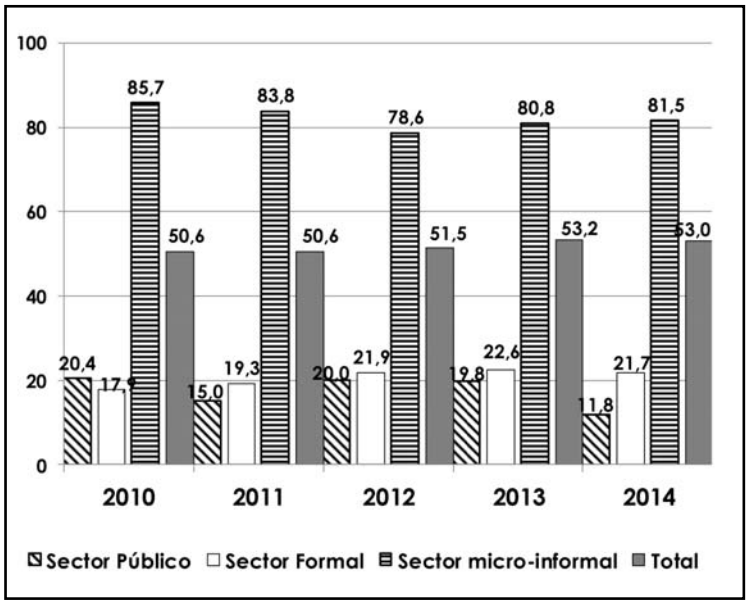
3. Asociación entre el sector de inserción y la calidad del empleo

En función de los datos obtenidos a través de EDSA-Bicentenario, que nos han permitido a su vez establecer una clasificación de la calidad del empleo de los trabajadores en la Argentina, creemos que es posible unificar en un mismo grupo, caracterizado por carecer de la totalidad de los derechos laborales, a los trabajadores con empleo precario y subempleo.

Las estadísticas reflejan que desde 2010 se incrementó levemente la proporción de ocupados en un empleo precario o en un subempleo, de modo que si en ese año un 50,6% de los ocupados se encontraban en esta condición, en 2015 llegaron a un 53% del total de la población.

Los diferenciales en los niveles de productividad, los disímiles requerimientos de especialización y las formas más laxas de organización laboral y de controles por parte del Estado generan que los ocupados en el sector micro-informal presenten una menor calidad de empleo con respecto de quienes gozan de pleno empleo. Si se tiene en cuenta sólo el incumplimiento de los derechos laborales, se observa que su incidencia es altamente diferencial según el sector de ocupación. En 2014 representaban el 81,5% de los trabajadores del sector micro-informal mientras que solo el 21,7% de los empleados del sector formal y el 11,8% de los ocupados en el sector público.

Gráfico 5
Incidencia del empleo precario y del subempleo por sector. 2010-2014
En porcentaje de ocupados de 18 años y más según sector de referencia



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016),
Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Ahora bien, si se focaliza el análisis en los trabajadores del sector privado, se observa que el hecho de desarrollar actividades en el sector formal o en el micro-informal, sumado a la calidad del empleo, genera importantes diferencias en los ingresos que perciben.

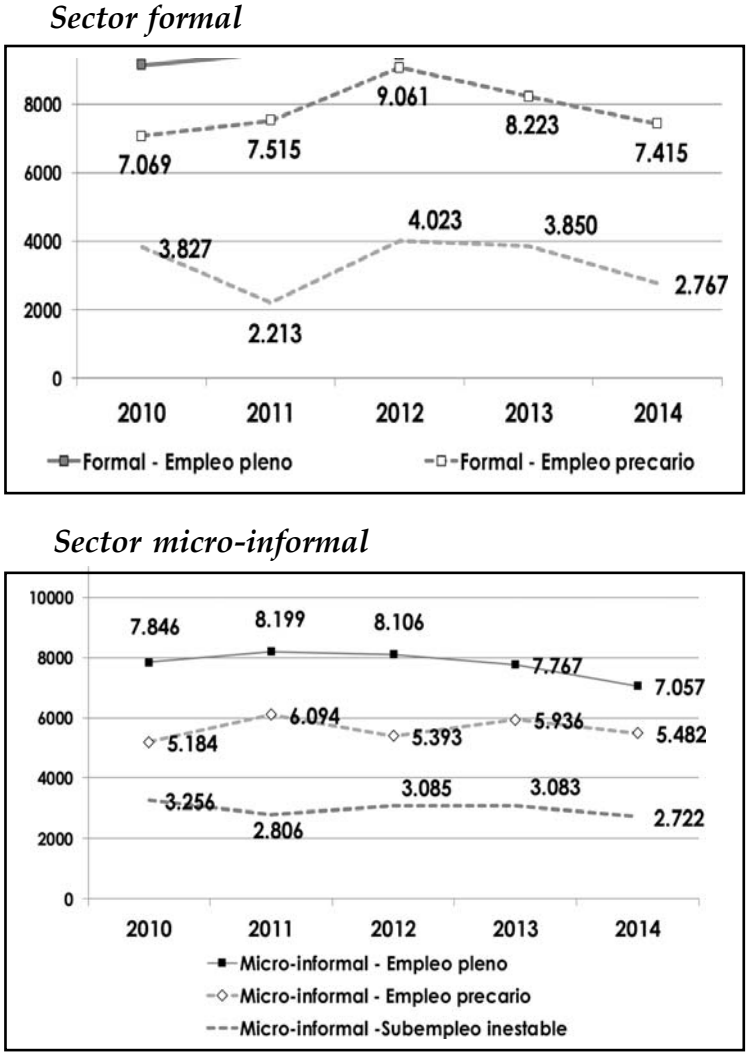
Entre 2010 y 2014 la media de ingresos mensuales de los ocupados en el sector formal con empleo pleno se incrementó un 4,7% –es decir, de $9140 pesos ascendió a la suma de $9571 pesos– y en forma paralela, el ingreso de los trabajadores del mismo sector pero de empleo precario evolucionó en forma similar, aumentando en un 4,9% – esto es, dicho grupo pasó de percibir $7069 a obtener un salario de $7415. Con respecto de la población propia del sector formal con subempleo inestable, se observa un decrecimiento de un 27,7% en el monto del salario – estas personas percibían $3827 pesos y luego fueron remuneradas con $2767 pesos, siempre expresados de acuerdo a los valores de diciembre de 2014.

Por otra parte, al considerar a los trabajadores del sector micro-informal, se

aprecia que la media de ingreso de los que poseían empleo pleno disminuyó un 10,1% –la suma de $7846 pesos se redujo a $7057 pesos– mientras que la suma de los que tenían empleo precario aumentó un 5,8% – la media del ingreso pasó de $5184 pesos a $5482 . Por último, en el caso de la población de subempleo inestable, sus ingresos decrecieron en un 16,4% – de $3256 pesos a $ 2722, siempre expresado en valores de diciembre de 2014.

Como ya hemos señalado, la combinación entre los atributos de la estructura productiva en la que se encuentra ocupado el trabajador y la calidad del empleo, generan brechas significativas entre las medias de ingresos mensuales. Para 2014, si se compara el ingreso de los ocupados del sector formal que presentan empleo pleno, la media de ingreso de los del sector formal con empleo precario disminuye un 23%, aquella propia de los trabajadores del sector micro-informal con empleo pleno un 26%, la de los del sector micro-informal con empleo precario un 43%, la de los del sector formal con subempleo inestable un 71% y la del sector informal con subempleo un 72%.

Gráfico 6
Media de ingreso mensual según sector y calidad del empleo. Sector privado. 2010-2014
En pesos constantes de diciembre de 2014 (IPC alternativo)

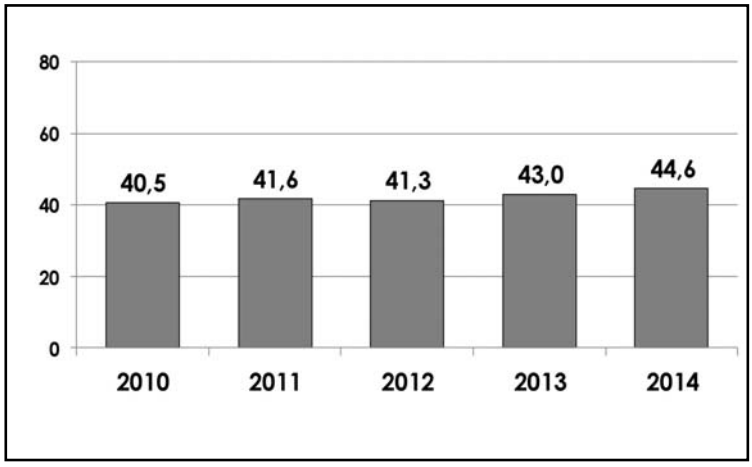


Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016),
Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

III. Núcleo duro de la marginalidad laboral

El marcado incumplimiento de los derechos laborales observado en el sector micro-informal permite identificar un grupo de trabajadores, ocupados en dicho sector y que poseen empleo precario o subempleo inestable, como los que presentan una situación más endeble. Su peso relativo se incrementó entre 2010 y 2014, pasando del 40,5% al 44,6% del total de ocupados.

Gráfico 7
Evolución del núcleo duro de la marginalidad laboral* respecto del total de ocupados. 2010-2014
En porcentaje de población ocupada de 18 años y más

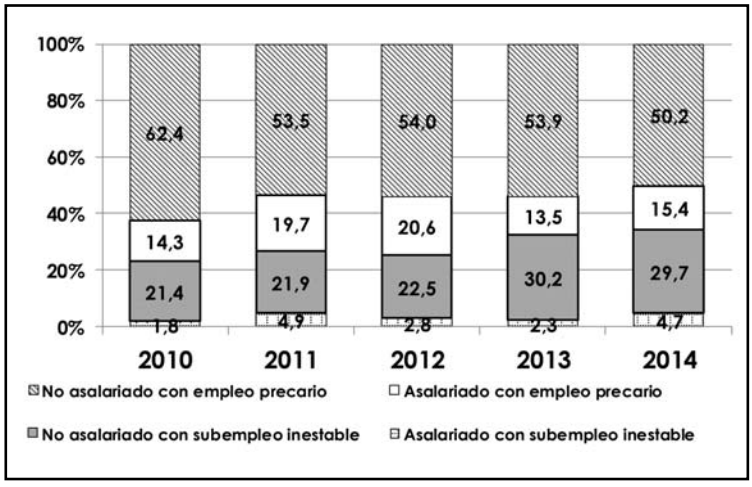


* Grupo de trabajadores ocupados en el sector micro-informal con empleo de baja calidad.
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016),
Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

1. Particularidades de los trabajadores del núcleo duro de la marginalidad laboral

El núcleo duro de marginalidad laboral está compuesto, mayoritariamente, por trabajadores no asalariados de empleo precario, y subempleo inestable, también por un porcentaje menor de asaliariados con empleo precario y subempleo inestable. El gráfico 8 refleja la distribución del núcleo duro de la marginalidad laboral en función de la categoría ocupacional y de la calidad de empleo de los trabajadores.

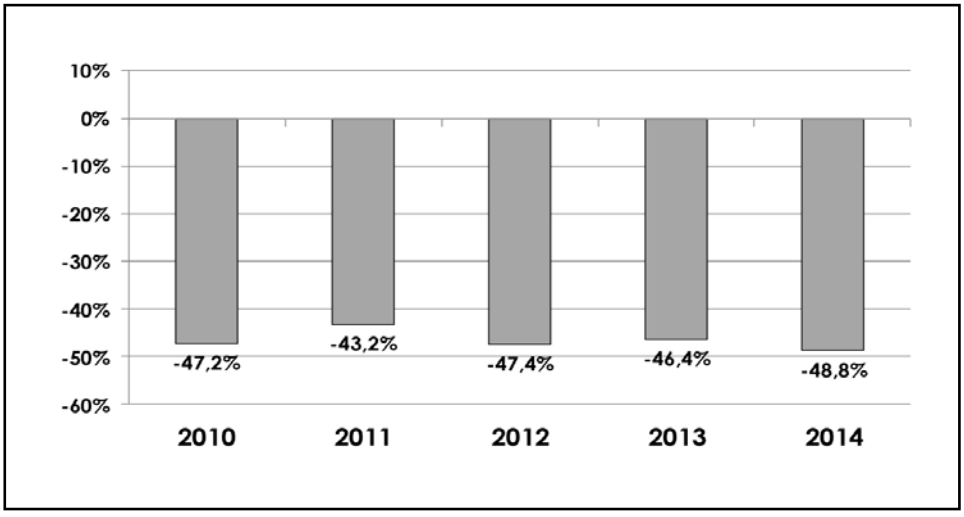
Gráfico 8
Distribución del núcleo duro de la marginalidad laboral* según categoría ocupacional y calidad del empleo. 2010-2014
En porcentaje de trabajadores del núcleo duro de marginalidad laboral de 18 años y más



* Grupo de trabajadores ocupados en el sector micro-informal con empleo de baja calidad.
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016),
Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La media de ingreso mensual de este grupo de trabajadores con escasas posibilidades de mejorar su situación, es marcadamente inferior que la del resto de la población. En el quinquenio estudiado, la brecha entre ambos grupos se mantuvo relativamente estable. En 2014, la retribución mensual de los trabajadores del núcleo duro de la marginalidad laboral era un 48,8% inferior con respecto de la remuneración de los trabajadores que gozan de un empleo pleno de derechos.

Gráfico 9
Brecha entre la media de ingreso mensual de los trabajadores del núcleo duro de la marginalidad laboral* y la de los de empleo pleno de derechos. 2010-2014
En porcentaje respecto de la media de ingreso de los ocupados con empleo pleno



* Grupo de trabajadores ocupados en el sector micro-informal con empleo de baja calidad.
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

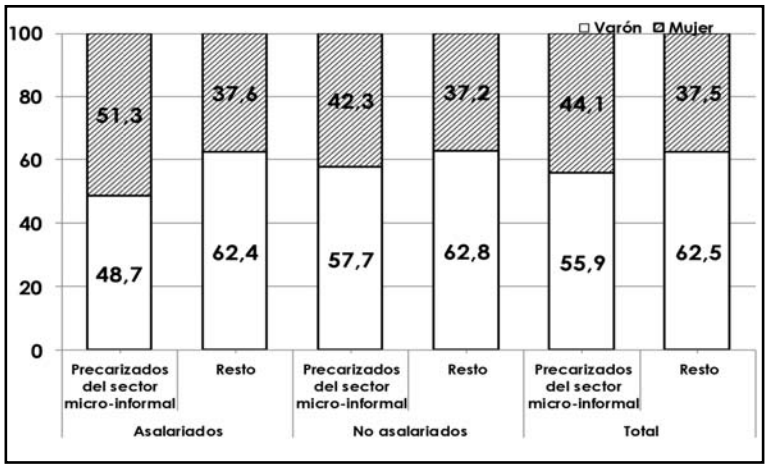
2. Perfil de los trabajadores del núcleo duro de la marginalidad

A continuación, estudiaremos en qué medida el perfil de los trabajadores que constituyen el núcleo duro de la precariedad es diferente al del resto de los trabajadores. Sustentaremos nuestro análisis sobre la base de las variables demográficas y residenciales, considerando en conjunto los años 2010 a 2014.

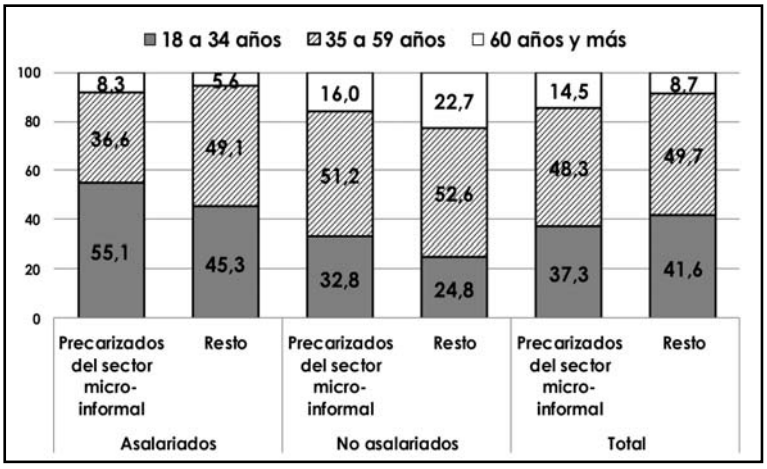
En primera instancia, considerando tanto a los asalariados como a los no asalariados, los trabajadores del núcleo duro poseen una mayor proporción de mujeres con respecto de los trabajadores que no pertenecen a este grupo (44,1% y 37,5%, respectivamente) un mayor porcentaje de trabajadores de 60 años y más (14,5% y 8,7%, respectivamente) una mayor proporción de trabajadores sin secundario completo (57,6% y 26,3%, respectivamente) y un mayor porcentaje de residentes en villas y asentamientos precarios (5,4% y 2,2%, respectivamente) en zonas residenciales de nivel socioeconómico bajo/vulnerable (28,4% y 14%, respectivamente) y de zonas residenciales de nivel socioeconómico medio y medio bajo (49,7% y 45,2%), en todos los casos como porcentaje del núcleo duro y del resto de los trabajadores.

Gráfico 10.A
Perfil de los trabajadores del núcleo duro de la marginalidad laboral*según sexo y grupos de edad. 2010 a 2014
Distribución de trabajadores según cada una de las variables para cada grupo de referencia

Sexo



Grupos de edad

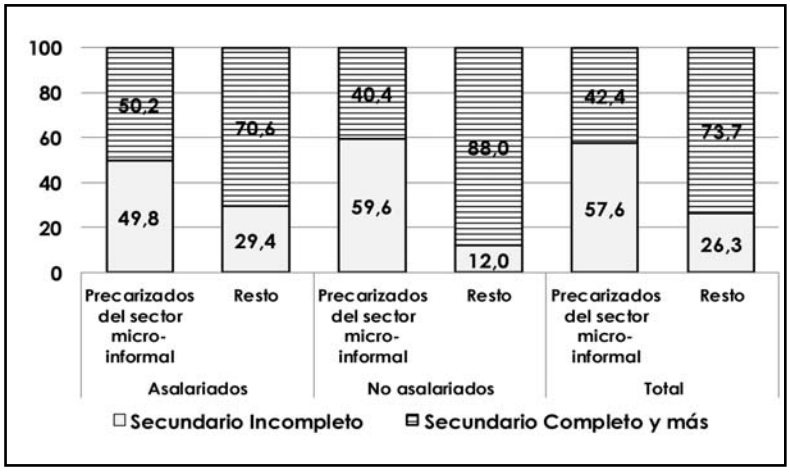


* Grupo de trabajadores ocupados en el sector micro-informal con empleo de baja calidad.
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

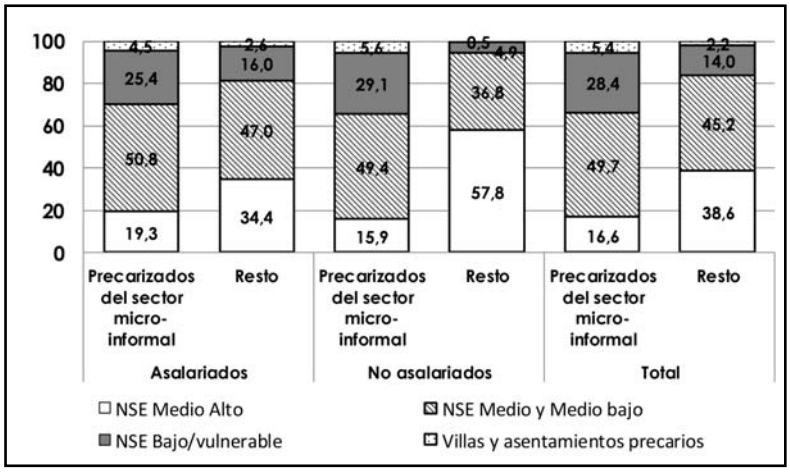
Ahora bien, si se consideran solamente a los trabajadores asalariados, se evidencia que los del núcleo duro poseen una mayor proporción de mujeres que la de los asalariados que no pertenecen a este grupo (51,3% y 37,6%, respectivamente) un mayor porcentaje de asalariados de 60 años y más (8,3% y 5,6%, respectivamente) y de 18 a 34 años (55,1% y 45,3%) una mayor proporción de asalariados sin secundario completo (49,8% y 29,4%, respectivamente) y un mayor porcentaje de residentes en villas y asentamientos precarios (4,5% y 2,6%, respectivamente) en zonas residenciales de nivel socioeconómico bajo/vulnerable (25,4% y 16%, respectivamente) y en zonas residenciales de nivel socioeconómico medio y medio bajo (50,87% y 47%), en todos los casos como porcentaje de los asalariados del núcleo duro y del resto de los asalariados.

Gráfico 10.B
Perfil de los trabajadores del núcleo duro de la marginalidad laboral* según nivel educativo y condición residencial. 2010 a 2014
Distribución de trabajadores según cada una de las variables para cada grupo de referencia

Nivel educativo



Condición residencial



* Grupo de trabajadores ocupados en el sector micro-informal con empleo de baja calidad.
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Por último, si se toma exclusivamente la muestra de trabajadores no asalariados, se observa que los del núcleo duro poseen una mayor proporción de mujeres que la de los no asalariados que no pertenecen a este grupo (42,3% y 37,2%, respectivamente) un mayor porcentaje de no asalariados de 18 a 34 años (32,8% y 24,8%) una mayor proporción de no asalariados sin secundario completo (59,6% y 12%, respectivamente) y un mayor porcentaje de residentes en villas y asentamientos precarios (5,6% y 0,5%, respectivamente) en zonas residenciales de nivel socioeconómico bajo/vulnerable (29,1% y 4,9%, respectivamente) y en zonas residenciales de nivel socioeconómico medio y medio bajo (49,4% y 36,8%), en todos los casos como porcentaje de los no asalariados del núcleo duro y del resto de los no asalariados.

En función de lo observado, se puede considerar que el grupo de trabajadores que se encuentran ocupados en el sector productivo micro-informal y que presentan una calidad del empleo precaria o subempleo constituyen el núcleo duro de la marginalidad laboral. Esta afirmación se justifica no solo por la diferencia de ingresos mensuales observada sino también por las escasas posibilidades que poseen de realizar

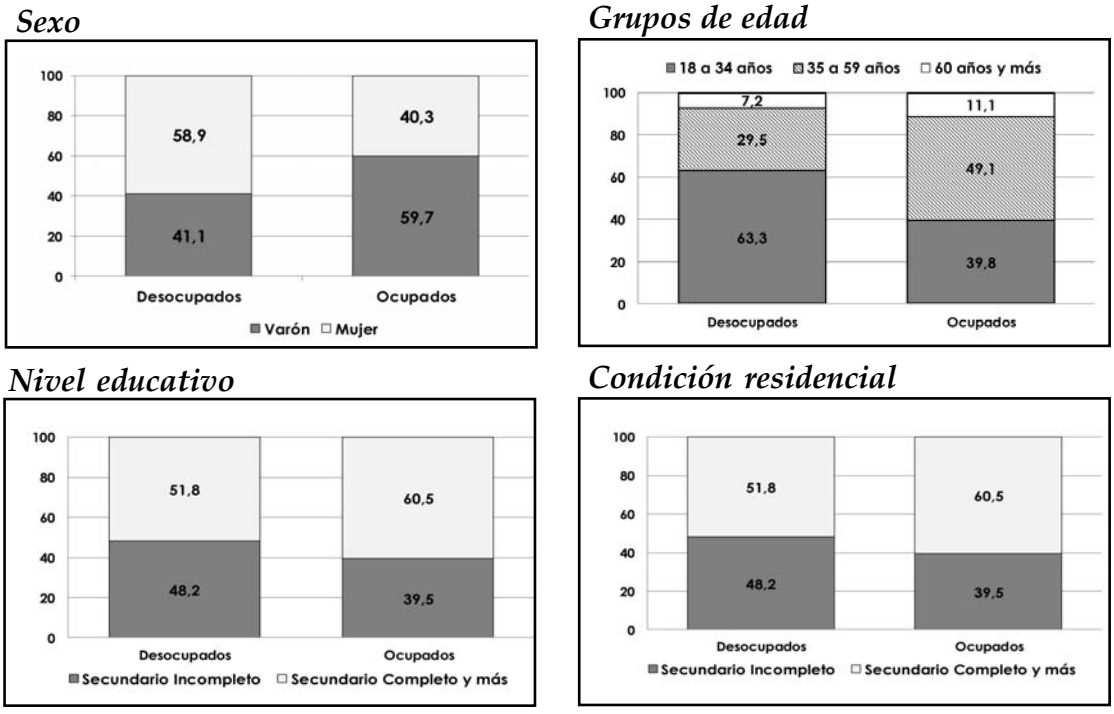
actividades en el sector formal de la estructura productiva, expresadas por el bajo nivel educativo relativo que presentan estos trabajadores y en su tendencia a residir en zonas vulnerables, en villas y asentamientos que suelen generar discriminación residencial.

IV. Perfil de los trabajadores desocupados

Es importante tener en cuenta que una parte de los trabajadores que concurren al mercado de trabajo no logran ocuparse, es decir son trabajadores en situación de desocupación. Esta desocupación puede generarse por no encontrar "ningún trabajo" o porque no se les ofrece un trabajo acorde a las expectativas de esas personas o en función de la necesidad de un cálculo, en mayor o menor medida manifiesto, de costo-beneficio personal o del hogar al que deben aportar sus ingresos. A partir de la heterogeneidad, que por estas y otras razones, puede constituir al grupo de los desocupados, es importante analizar el perfil de los mismos en comparación con el de los trabajadores ocupados. Esto se realizado aquí según variables demográficas y residenciales considerando en conjunto los años 2010 a 2014, tal como se observa en el gráfico 11.

El grupo de desocupados posee una mayor proporción de mujeres con respecto de los ocupados (58,9% y 40,3%, respectivamente) un mayor porcentaje población de entre 18 y 34 años (63,3% y 39,8%) una mayor proporción de personas que no han completados los estudios secundarios (48,2% y 39,5%, respectivamente) y un mayor porcentaje de residentes en villas y asentamientos precarios (6,5% y 3,5%, respectivamente) y en zonas residenciales de nivel socioeconómico bajo/ vulnerable (28,1% y 20,1%), en todos los casos como porcentaje de los desocupados y de los ocupados, respectivamente.

Gráfico 11
Perfil de los desocupados según sexo, grupos de edad, nivel educativo y condición residencial. 2010 a 2014
Distribución de los desocupados y ocupados según cada una de las variables de referencia



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

V. Conclusiones

De manera particular este estudio evidencia la persistencia estructural de un núcleo duro de marginalidad laboral constituido por trabajadores que no participan en el Sistema de Seguridad Social y que pertenecen a un sector micro-informal de la estructura productiva. Esto expresa la fragmentación del escenario laboral y la exclusión que padecen parte de los trabajadores, sin la posibilidad de acceder a un empleo de calidad. Pese al crecimiento económico observado desde hace más de una década, las evidencias indican la continuidad de un sector económico informal de características estructurales que genera segmentación en el mercado de trabajo. Independientemente de la profundización de las políticas anti-cíclicas que intentan generar y sostener el empleo, el impacto reciente de la crisis internacional y los factores autóctonos parecen tender a consolidar esta desigualdad estructural.

Es importante tener en cuenta que una parte importante de las actividades laborales se desarrollan en un sector micro-informal que no forma parte de la economía moderna globalizada, sino de un mercado interno pobre, conformado por estratos bajos y medio bajos de la sociedad. Su principal rasgo característico es el bajo nivel de productividad y de retribuciones. Por lo general, los trabajadores de este sector están ocupados en actividades precarias o inestables, entre cuyos efectos inmediatos cabe mencionar las deficitarias condiciones de trabajo, los bajos ingresos, la falta de protecciones sociales y las limitaciones para ejercer los derechos laborales. A futuro, en el mediano plazo, una consecuencia ineludible deviene de la inmovilidad ocupacional, dada la imposibilidad de acumular experiencia o desarrollar habilidades necesarias para participar del sector formal del mercado de trabajo. Y en el largo plazo, en la etapa de adultos mayores, se impone el abandono económico, la imposibilidad de acceder a una jubilación digna y la necesidad de continuar trabajando en situaciones de marginalidad social.

Referencias bibliográficas

Beccaria, L. y N. López (1996). *Sin trabajo.* UNICEF/Losada, Buenos Aires.

Barrera, M., Fernández, A. y Manzanelli, P. (2013). "Trabajo y pobreza: virtudes desafíos de la posconvertibilidad". Revista *Autogestión. Debates urgentes para otra economía*. Año 1, Nº 2. Buenos Aires CIFRA-CTA.

Bertranou, F. y Casanova, L. (2013). *Informalidad laboral en Argentina: segmentos críticos y políticas para la formalización*. Oficina de País de la OIT para la Argentina. Buenos Aires.

CENDA (2011). "El trabajo en Argentina: Condiciones y perspectivas". *Informe trimestral* N°20.

CIFRA (2012). *Informe de Coyuntura Nº 11*. Centro de Investigación y Formación de la República Argentina, CTA.

Cortés, R. y A. Marshall (1993). "Política social y regulación de la fuerza de trabajo", en *Cuadernos Médico-Sociales*, Buenos Aires.

Grandes, M. y Gerchunoff, P. (1998). "Distribución del ingreso y mercado de trabajo en GBA: 1987 – 1997", en *IV Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, ASET, Buenos Aires.

Lindenboim, J. (2000). "Mercados de trabajo urbanos en Argentina de los 90", en *III Congreso Latinoamericana de Sociología del Trabajo*, Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo, Buenos Aires.

Lindenboim, J. (2013). "Creación de empleo, ¿hoy o ayer?". Disponible en línea. http://notasdejl.blogspot.com.ar/2013/03/creacion-de-empleo-hoy-o-ayer.html Último acceso: junio 2015.

Marshall, A. (1996). "Reforma laboral y empleo", en *Revista Estudios de Trabajo*, ASET, N° 11, primer semestre, Buenos Aires.

Monza, A. (1995). "Situación actual y perspectivas del mercado de trabajo en la Argentina", en *Libro blanco sobre el empleo en la Argentina*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación Argentina.

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (2010). *Trabajo y Empleo en el Bicentenario. Cambio en la dinámica del empleo y la*

protección social para la inclusión. Período 2003–2010. Buenos Aires.
Palomino, H. y Trajtemberg, D. (2006). "Una nueva dinámica de las relaciones laborales y la negociación colectiva en la Argentina", *Revista de Trabajo*, Año 2, Nº 3, Julio - diciembre, Buenos Aires.
OIT (2011). "La formalización del empleo en Argentina / Oficina de País de la OIT para la Argentina". Notas OIT. Trabajo decente en Argentina.
OIT (2013). "Frente a la crisis en Europa: Reflexiones para el caso de Argentina".
Tomada, C. y Novick, M. (2007). "Argentina 2003-2006: Crecimiento económico con empleo decente ¿Un nuevo modelo para América Latina?" en Tras la crisis: *El nuevo rumbo de la política económica y laboral en Argentina y su impacto*, Serie de investigación 114, Instituto Internacional de Estudios Laborales, OIT, Ginebra.

Anexo - Esquema de dimensiones, variables e indicadores

CALIDAD DEL EMPLEO		
EMPLEO PLENO DE DERECHOS	Incidencia de las relaciones laborales de calidad en el total de la población económicamente activa, considerando la realización de aportes previsionales y la continuidad laboral.	Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas profesionales y no profesionales con continuidad laboral que realizan aportes al Sistema de Seguridad Social; y patrones o empleadores con continuidad laboral que también realizan aportes a dicho sistema, respecto del total de personas activas.
EMPLEO PRECARIO	Incidencia de las relaciones laborales precarias en el total de los activos, considerando la no realización de aportes previsionales y la ausencia de continuidad laboral.	Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que no se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas no profesionales que no realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y/o sin continuidad laboral; y patrones o empleadores que no realizan aportes a este sistema y/o sin continuidad laboral, respecto del total de personas activas.
SUBEMPLEO INESTABLE	Incidencia de las relaciones laborales de subempleo inestable en el total de los activos, considerando la no realización de aportes previsionales, la ausencia de continuidad laboral, la baja remuneración y/o la situación de los beneficiarios de programas de empleo.	Porcentaje de personas ocupadas en trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo con contraprestación laboral, respecto del total de personas activas.
DESEMPLEO	Incidencia de la situación de desocupación (búsqueda activa) en la población económicamente activa.	Porcentaje de personas que no trabajan pero que en el momento del relevamiento buscan activamente trabajo y están en disponibilidad de trabajar, respecto del total de personas activas.
TRABAJADORES OCUPADOS EN EL SECTOR MICRO-INFORMAL	Expresa la existencia de un sector productivo de baja productividad y alta rotación de trabajadores, vinculado al mercado interno.	Porcentaje de ocupados en establecimientos pequeños, actividades de servicio doméstico o actividades independientes no profesionales, respecto del total de ocupados.
NUCLEO DURO DE LA MARGINALIDAD LABORAL	Expresa la existencia de un grupo de trabajadores ocupados en el sector micro-informal con empleo de baja calidad.	Porcentaje de ocupados en establecimientos pequeños, actividades de servicio doméstico o actividades independientes no profesionales y que realizan trabajos temporarios de baja remuneración, changas o son trabajadores sin salario, respecto del total de ocupados.

INGRESOS PROVENIENTES DEL TRABAJO		
INGRESOS MENSUALES	Total de ingreso laboral percibido durante el último mes por la población económicamente activa ocupada.	Media de ingreso laboral mensual* correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos de diciembre de 2014. ** Se estimaron ingresos laborales totales cuando los mismos no fueron declarados.*

Ficha técnica de la encuesta

FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA / BICENTENARIO 2010-2016	
Dominio	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina.
Universo	Hogares particulares. Población de 18 años o más.
Tamaño de la muestra	Muestra apilada hogares 2010/2014: 13.336 casos.Muestra apilada componentes del hogar 2010/2014: 40.617 casos.Muestra puntual hogares 2014: 5.683 casos.
Tipo de encuesta	Multipropósito longitudinal.
Asignación de los casos	No proporcional post-calibrado.
Puntos de muestreo	952 radios censales.
Dominio de la muestra	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más agrupados en 3 grandes conglomerados (Gran Buenos Aires, Otras Áreas Metropolitanas y Resto urbano). GBA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur. Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, y Gran Mendoza. Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipoletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
Procedimiento de muestreo	Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda son elegidos mediante un sistema de cuotas de sexo y edad.
Criterio de estratificación	Estratificación socioeconómica efectuada por clasificación y ordenación de los radios censales, según el promedio de nivel educativo del jefe de hogar en cada radio censal.
Fecha de realización	Cuarto trimestre de cada año.
Error muestral	+/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%.